

Negritud y América Latina (III)

"Aportes de las Civilizaciones Africanas al Folklore del Perú"

(Ponencia presentada al Coloquio de Dakar por Nicomedes Santa Cruz)

La Página de NICOMEDES



El Renacimiento, movimiento cultural que se produjo en Europa al término de la Edad Media; y la Reforma, movimiento religioso que puso fin a mil años de dictadura clerical, se gestaron entre los siglos XV y XVI.

En 1444, medio siglo antes de que Cristóbal Colón se acercara por estas tierras del Nuevo Mundo, ya los navegantes portugueses, bajo los reinados de Enrique el Navegante y Juan II, recorrían las costas del continente africano, reconociendo la desembocadura del río Senegal, Cabo Verde, Guinea, Congo y, finalmente, bordeando el Cabo de Buena Esperanza en ruta al Océano Indico, hazaña realizada por Bartolomé Días. (1487-88).

De vuelta a la Península Ibérica, estos navegantes llevaron en sus carabelas buena cantidad de cautivos africanos, los que, a su vez, mostraron a portugueses y españoles una danza cuya coreografía no era otra que una pantomima del acto copular.

El éxito que inmediatamente tuvo esta danza de negros africanos entre portugueses y españoles primero, y entre franceses e italianos después, sólo se explica si advertimos que, la euforia vivida en esos momentos aurorales del renacimiento y el consiguiente resquebrajamiento de la férrea dictadura clerical, necesitaban de una expresión cultural que sintetizara en una sola manifestación la libertad de aquello que en los últimos mil años había sido casi vedado: ¡El sexo!

Y el africano "lundú" contenía justamente todos los elementos deseados para esa "protesta". Protesta de los blancos europeos, a los que una distorsionada concepción del cristianismo les impuso un forzado cinturón de castidad, en base a las más absurdas, ridículas y traumatizantes inhibiciones.

La danza africana liberó a Europa de la represión sexual y devolvió al mundo occidental la grandeza del ritmo como fuerza amoratoria.

Este es otro aporte que junto al trabajo esclavo como base de la economía europea, aún no ha sido reivindicado para el negro.

Originalmente, estas danzas como el "lundú", la "calinda" y la "sarabanda", nacieron con los ritos sagrados africanos, cuya filosofía permite al hombre potestad divina para invocar las potencias cósmicas. Así, una pareja mixta, al golpear sus pelvis en un momento culminante de la danza, simbolizan la unión de los manes de la fecundidad para que esta sea derramada sobre los campos, los animales y las personas.

Nada de esto supo ni entendió el ibero cuando convirtió en protesta e hizo suya la danza africana: Primero, y ya folklorizada, proliferó en los lupanares de Portugal y España, bailada por soldados, aventureros y comerciantes. Luego, dada su riqueza musical, los grandes maestros la convierten en música cortesana de los siglos XVI y XVII.

Su paso al Nuevo Mundo se da a dos niveles: de las cortes de la metrópoli a los salones virreinales, y del corazón de África negra a los galpones y cofradías de América. Pero eso lo veremos más adelante.

Algo se ha escrito ya sobre la africanía de la peruana "zamacueca" o "marinera". Mi aporte en este ensayo versa sobre qué danza africana dio origen a nuestro Baile Nacional, así como a las danzas representativas de otros pueblos de nuestra América.

ITINERARIO DE LAS DANZAS AFRICANAS

"La Zarabanda aparece en España hacia 1580, pues algún tiempo debió transcurrir antes de que la prohibición de 1583 proscribiera docientos azotes a los cantores, condenara a galeras a los infractores y desterrara a los infractores". Carlos Vega.

Por su parte, Curt Sachs, en su socorrida "Historia Universal de la danza", dice: "En este punto coinciden todas las fuentes antiguas: la "zarabanda" es una pantomima sexual de insuperable expresividad".

Pero lo que nadie dice del origen africano de la "zarabanda", quizás lo encontramos en la obra de don Fernando Ortiz, "La africanía de la música folklórica de Cuba":

Sarabanda mpe ma-nyingu, Sarabanda Kimbisa Kimbansa.

Porque "Sarabanda" —según nos dice Ortiz— es una antigua divinidad del Congo, cuyos versos arriba citados, forman parte de un canto pentatónico kimbisa, himno dedicado a "Sarabanda", deidad guerrera cuyos fieles entonan el canto erótico Xiombo longo o "Chamalongo", de

las voces congas xiombo — "Muy fuerte" o "irresistible", y longo — "lujuria", "apetito sexual".

Otra danza que aparece en la España de esos tiempos es la "calenda", sobre la que el Padre Pierre Labat escribe: "El baile más usual entre los esclavos y que más alegría les produce se llama "calenda". Provenía de la Costa de Guinea, probablemente de Ardra. Los españoles lo aprendieron de los negros, y lo bailan en toda América, como los negros".

La calenda (cuyo nombre africano es calinda o caringa) dio origen a la famosa chacona.

Moreau de Sait-Mery, en su "Descripción topográfica, física, etc..." de la Isla de Santo Domingo" (1797), escribe: "Otra danza de origen africano es la chica, que en las Islas de Barlovento, en el Congo y en Cayena se llama simplemente calenda y que los españoles designan con el nombre de fandango..."

Basten estos ejemplos para demostrar el itinerario seguido por muchas danzas africanas: África-España-América, y más adelante, este otro: África-América-España. Allí está la clave de una vieja polémica, cuyos bandos se motejan recíprocamente de "hispanistas", "africanistas" e "indigenistas" según las teorías enunciadas, entre los que no faltan los "aristocratizantes", con su peregrina premisa acuñada por Carlos Vega, según la cual "el inferior imita al superior".

La complejidad de la transculturación afroamericana de la danza, deviene del doble nivel social en que se da paralelamente: Por un lado, va de África a España, se populariza e incursiona en los salones cortesanos, y así llega a los salones coloniales del Nuevo Mundo. Por otro lado, va directamente de África a América, en este nuevo ámbito asimila la influencia nativa a la vez que modifica las locales, es decir, se vuelve folklore.

Finalmente —como ocurre en nuestros días—, los dos procesos, cortesano y folklórico, tienden a distanciarse cuando la sociedad se aburguesa, o a unirse si el cambio es socialista. En el primer caso, los estudiosos al servicio de la burguesía endosan a la clase dominante —o a sus ancestros— la paternidad no sólo de las danzas sino de todo lo creado. En el segundo, el pueblo empieza a escribir su propia historia y, al tocar sus raíces culturales, concede a África sus valiosos aportes, y al resto lo que en verdad le pertenece.

Así pues, sin exageración podríamos decir que hacer auténtica antropología es un acto revolucionario.

DANZAS DE OBLIGADA

Si en el siglo XX la música negra ha revolucionado el mundo, en el siglo XVI la Península Ibérica y en el XVII Europa y América revolucionaron sus conceptos coreográficos gracias a la tremenda influencia de las danzas del África bantú, en particular angolacongenses y en especial por el lundú, baile de matrimonio (m'lenba), y de tributo a la fecundidad (de iniciación en las costas de Guinea y región Sudanesa, cuya coreografía es pantomima del acto copular).

Esta danza ritual se practica en África desde hace más de mil años y, según la filosofía africana, en cuyos ritos el ser humano puede adquirir potestad divina, es una invocación a todas las potencias engendradoras del cosmos, invocación simbolizada en el breve choque de los órganos genitales femenino y masculino, de la pareja danzante.

Este "golpe" de pelvis contra pelvis en el africano lundú, se llama semba en Kimbundo, y ha sido causa del prejuicio de inmoralidad aducida al negro por la hipocresía e incompreensión del etnocentrismo occidental, que luego, al adoptar la danza africana, sí le dieron la liviana intención que creyeron ver en los negros y que en verdad nunca tuvo.

El Lundú ("londú", "lundum", "landó", etc.) de Angola, y la Kalenda ("calinda", "caringa", etc.) de Congo, han dado origen a muchas danzas de rueda, de fila o de pareja (del siglo XV al XIX) en casi todos los países de Hispanoamérica, Brasil y las Antillas.

DANZAS NEGRAS EN EL PERU

Que estas danzas de origen africano, llamadas de *umbigada* (obligada) en Brasil y de vacuno en Cuba, se hayan practicado por los negros del Perú en galpones y cofradías, nos lo prueba don Manuel Atanasio Fuentes en su libro "Lima, apuntes históricos"... París, 1867, cuando dice:

"Si bailan dos o cuatro a un tiempo, primero se paran los hombres enfrente a las mujeres, haciendo algunas contorsiones ridículas y cantando; luego se vuelven las espaldas, y a poco se van separando, finalmente hacen una vuelta sobre la derecha todos a un tiempo, y corren con ímpetu a encontrarse de cara los unos y los otros. El choque que resulta, parece indecible a quien cree que las acciones exteriores de los bozales tengan las mismas trascendencias que las nuestras".

La danza que nos describe Fuentes dice haberla espectáculo en una de las tantas cofradías de congos y lucumís que aún quedaban en la Lima de su época (1850). Describe también el interior del aposento, con todas las paredes de los cuartos interiores decoradas con pinturas de los reyes africanos, sus batallas y hechos históricos: "La vista de estas groseras imágenes los inflama y los arrebató".

La información que da de la orquesta menciona al tambor como instrumento principal, fabricado con una botija de cerámica o un cilindro de palo hueco, y percutido a mano limpia sobre el único parche de cuero que cubre la boca del instrumento. Habla también de unas pequeñas flautas "que inspiran con las narices". Una quijada de burro, descarnada y seca, cuyos molares se frotan con una costilla de carnero o un palo liso, dando un sonido carraqueo, de ahí su onomatopéyico nombre de "carraca" o "carachacha". Y, finalmente, pondera la marimba como el único instrumento africano que tiene algún asomo de melodía: "Se compone de unas tablillas delgadas, largas y angostas, ajustadas a cuatro líneas de distancia de la boca de unas calalazas secas y vacías, aseguradas estas y aquellas sobre un arco de madera. Tócase con dos palitos, como algunos salterios de Bohemia". Para terminar confesando "... que en la música y el baile y en las otras muchísimas relaciones dependientes del talento y del gusto, muchísimo más atrasados están los negros en comparación de los indios, que los indios respectivamente a los españoles".

EL LUNDU EN ZAÑA

A 751 Kmts. al Norte de Lima queda la ciudad de Chiclayo, capital del Dpto. de Lambayeque, y a unos 51 Kms. al Sureste de Chiclayo se encuentra la que otrora fuera opulenta y ubérrima Villa de Santiago de Miraflores de Zaña, fundada en 1563 por disposición del Virrey Diego López de Zúñiga.

En 1660, a casi un siglo de su fundación, Zaña era más importante que Trujillo y rivalizaba con Lima. Por su economía agropecuaria, la esclavitud alcanzó altísimo porcentaje. Negros venidos de Angola, Congo y Mozambique, practicaron en Zaña sus danzas rituales, entre ellas el "lundú", como más adelante veremos.

Es indudable que esta danza fascinara a los hacendados españoles, e incluso la practicaran más de una vez con las hermosas negras. De ahí que el clero criticara a los encomenderos de Zaña, de ahí que a Zaña se le llamara "Potosí chiquito" (por las orgías que la riqueza argentífera originara en la atiplicana ciudad de Potosí), y de ahí que, más tarde, cuando el pirata flamenco Eduardo Davis saqueara e incendiara la "ciudad maldita" (4 de marzo de 1686), y peor aún cuando un 15 de marzo de 1720 el río Zaña "saliera de madre" arruinando para siempre la no repuesta ciudad, desapareciera para siempre la criticada danza, cuya letrilla, incluso, en las dos primeras estrofas siempre hacía burla de la Iglesia, los santos y la religión católica, ya no en kimbundo sino en entendible castellano.

Al lundero le da
al lundero le da,
al lundero le da Zaña!
al lundero le da...

Nuestra suposición de que el "baile prohibido" o la "danza maldita" practicada en Zaña tenga origen en el africano lundú, se reafirma en el estribillo de la "fuga": Al lundero le da. Ello, porque este "lundero" no puede ser otro que el bailarían de "lundú", en castellanización del vocablo africano y por la misma razón que al bailarían de rumba se le dice "rumbero", al de guaracha "guarachero" y al de cumbia "cumbiambero". Luego, lo que al lundero "le da", es la hembra, que le da la oportunidad de aplicar el "golpe" de obligada o "semba". Por último, ¿qué baile si no éste pudo escandalizar tanto al clero y a los cronistas, al punto de aducir que su práctica fue causante de las dos tragedias sucesivas que arruinaron Zaña por "castigo divino", y tras 250 años nunca más se repuso? ...